

Entrevista con Benigno Alarcón: Acción Noviolenta en Venezuela y América Latina

Carlos Flores

Programa Regional Acción Noviolenta en las Américas
carlos.f.valeriano@gmail.com

Benigno Alarcón es el director del Centro de Estudios Políticos y de Gobierno de la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela. Es uno de los académicos más reconocidos en Venezuela y en la región por sus estudios y el alcance de su enseñanza sobre el tema de acción noviolenta y el cambio social democrático.

Desde 2005, Benigno, junto a un grupo de personas, tuvo la oportunidad de conocer y articular esfuerzos con Gene Sharp, un filósofo y politólogo estadounidense con una larguísima producción sobre la noviolencia como una forma de lucha contra el poder. Al año siguiente, en 2006, Benigno Alarcón recuerda que él y sus colegas difundieron una metodología de trabajo noviolenta en Venezuela. El 2006 era un año de elecciones presidenciales y Hugo Chávez, quien ya gobernaba al país, iba como candidato. Se tenía la idea de que, si se lograba derrotar a Chávez y este desconocía la elección, entonces ellos aplicarían estrategias noviolentas para defender el voto. Eso no pasó porque Chávez tuvo un resultado contundente. Desde entonces Benigno Alarcón se ha dedicado a los estudios y a la capacitación en estrategias noviolentas en Venezuela, principalmente.

En esta entrevista, Carlos Flores, editor del blog *En movimiento* y productor del podcast *Relatos de la Resistencia Noviolenta*, conversa con Benigno Alarcón sobre sus experiencias y perspectivas. La entrevista también está disponible en formato de audio como un episodio de *Relatos de la Resistencia Noviolenta*: <https://soundcloud.com/relatosdelaresistencia/relatos-de-resistencia-nv-ep-6-benigno-alarcon>.

La versión de la entrevista aquí ha sido editada por claridad.

Carlos Flores: Venezuela lleva un proceso político que en la actualidad no tiene credenciales democráticas, así lo considera Benigno. Él agrega que los rasgos autoritarios se acentuaron sobre todo tras la muerte de Hugo Chávez. Es por eso que hacer una lucha de resistencia civil noviolenta en Venezuela tiene condiciones asimétricas, dice Benigno. Es decir, hay una población civil que tiene en frente a un régimen que ha violado sistemáticamente los derechos humanos.

Benigno Alarcón: Creemos que cualquier otra forma de lucha que no respete esa condición de asimetría entre un gobierno todopoderoso que controla la maquinaria estatal y un ciudadano que tiene poco más que su voluntad para tratar de que se respeten sus derechos y se pueda reestablecer la democracia en Venezuela, pues, eso es lo que nos hace pensar que esta metodología de lucha es la adecuada.

CF: La metodología de lucha a la que se refiere es la resistencia civil noviolenta. Benigno Alarcón, recuperando las ideas de Samuel P. Huntington en su libro *La tercera ola*, señala lo siguiente:

BA: Los procesos de transición democrática a partir del año de 1974, cuando se produce la Revolución de los Claveles que obviamente fue un movimiento, digamos, que es un claro ejemplo de lo que es la resistencia civil noviolenta, Huntington lo que identifica es que a partir de ese año la mayor parte de los procesos de democratización que conforman esa tercera ola que se inicia justamente con el proceso de Portugal, han sido procesos sociales. En otras palabras, los procesos de democratización no se han dado porque un Estado impone al otro una forma de gobierno, como sucede normalmente después de una guerra, o porque un Estado, un territorio, es descolonizado y conforma un nuevo Estado y ese Estado decide darse la democracia como forma de gobierno porque quienes están al frente de ese proceso de descolonización así lo deciden, sino que los procesos básicos de democratización se originan fundamentalmente en la demanda de la población por libertad, por democracia, por respeto a sus derechos políticos, civiles, ciudadanos y esto es lo que de alguna manera le da un protagonismo especial o una utilidad especial a un recurso como la resistencia civil noviolenta.

La otra cosa que es importante recordar es que la tercera ola que tuvo su momento entre 1974 y el año 2010, hoy en día pareciera que más bien estamos en una reversión autocrática. Pero, en esos años donde hubo un aumento importantísimo del número de países que adoptaron un régimen democrático, uno puede encontrar en una buena parte de estas historias la resistencia civil noviolenta, pues ocupa un espacio importante. Yo creo que son ejemplos universalmente conocidos del rol de la resistencia civil noviolenta la Revolución de Terciopelo en Checoslovaquia, la Revolución del Bulldozer, del tractor en Serbia, la Revolución Naranja en Ucrania,

procesos como la Revolución Rosa en Georgia que básicamente contribuyeron a lo que fue la disolución de la Unión Soviética.

Pero, también podemos encontrar otros ejemplos como es el caso de Sudáfrica con todo el proceso inmediatamente previo a la elección de Mandela. Podemos encontrar lo mismo en los Estados Unidos con la lucha de los afrodescendientes por sus derechos liderada, entre otros, por Martin Luther King, o podemos encontrar también rasgos de la resistencia civil no violenta en el proceso, por ejemplo, de Chile, que se inicia con el referéndum convocado por el mismo general Pinochet y que termina con la elección de Patricio Aylwin un año después de que Pinochet pierda el referéndum. Entonces, yo creo que buena parte de los procesos de transición democrática han tenido como herramienta protagonista, como metodología protagónica de estos procesos, la resistencia no violenta.

CF: Benigno, bajo esta metodología que nos explicas y considerando tu amplia experiencia en Venezuela, ¿qué tipos de capacitaciones y a quiénes se ha dado la formación en acciones no violentas?

BA: Bueno, en el caso de Venezuela, nosotros a través de la universidad y de un proyecto que es promovido, apoyado o financiado por la Unión Europea, cofinanciado sería la palabra correcta, nosotros hemos generado una plataforma que entre otras cosas busca la formación ciudadana. Cuando hablo de una plataforma, no me refiero a una plataforma virtual, sino a una plataforma de organizaciones ciudadanas, que de alguna manera se encuentran para luchar por los mismos objetivos y por los mismos fines, y en este proceso, una de las cosas que se hace es capacitar y formar a los ciudadanos. Esta plataforma hoy en día crea alianzas ciudadanas, está presente en once de las doce ciudades más grandes de Venezuela y reúne hoy alrededor de unos diez mil ciudadanos. De estos ya hay una parte muy importante que han sido capacitados casi en la totalidad en herramientas de resistencia civil no violenta.

Aparte de eso, hemos emprendido un esfuerzo, digamos, de carácter más masivo donde hemos puesto a la disposición del público en general que está interesado justamente en la defensa de sus derechos políticos y ciudadanos una herramienta de formación que hemos obtenido gracias a la cooperación de FLACSO, y que de alguna manera nos ha evitado tener que diseñar el curso desde cero. Es un curso extraordinariamente bien diseñado y bien montado y con ese programa nosotros hemos hecho capacitación desde tiempos muy recientes. Tenemos en nuestro curso —todavía no lo han terminado, pero están inscritos, por decirlo de alguna manera y accionando en este curso— unos 500 ciudadanos adicionales.

CF: En la actualidad cuando leemos las noticias de Venezuela, estas se refieren al Gobierno en concreto, pero pareciera que en el campo de las acciones no violentas no sucede nada. Benigno, ¿qué nos podrías decir al respecto?

BA: Lo que hemos tenido en los últimos tiempos es que ha habido protestas mucho más pequeñas, por supuesto protestas que no alcanzan ni el 0.1%, sobre todo de gremios y de empleados públicos que han estado protestando básicamente por temas salariales y por otros temas que tienen que ver con sus derechos laborales, jubilaciones, sueldos dignos, pagos de prestaciones sociales o de vacaciones que se les debían y que no se les habían pagado, etcétera. Para nuestra sorpresa estos grupos han estado utilizando metodologías de lucha no violenta, y lo que hemos visto es que han logrado básicamente imponer su agenda y han logrado de alguna manera ocupar espacios públicos en ciertos momentos sin que haya habido prácticamente ningún nivel de represión.

Entonces, esto de alguna manera abre la esperanza en el sentido de que están pasando cosas positivas, de que la gente se ha apoderado del conocimiento, algunos de manera más formal, otros de manera más informal, pero en la medida que la gente se apodera, se hace dueña del conocimiento, pues está en mejor capacidad para actuar y eso lo hemos visto en protestas muy recientes, sobre todo, del magisterio donde se estaban reclamando derechos, pagos que tienen que ver con sus contratos colectivos, con sus derechos laborales.

Nosotros creemos que este tipo de protesta social —que hoy es muy común no solo por temas laborales, derechos laborales, sino en algunos casos, por ejemplo, por servicios públicos que están venidos a menos en el caso venezolano— es una protesta que pudiera terminar de alguna manera difundándose en todo el país y que vaya ganando gente, vaya masificándose de manera importante. Si esta metodología de protesta se sigue utilizando —de hacerla de forma no violenta, de utilizar ciertos mecanismos que de alguna manera hagan difícil la represión—, creo que eso de alguna manera pudiera irse trasladando progresivamente a las protestas de tipo político que hoy son muy escasas. Hoy prácticamente no existen, justamente por miedo a la represión, pero en la medida que la gente vea que ciertas modalidades, ciertos tipos de protesta tienen éxito, es posible que esas metodologías, esas modalidades, se trasladen a otros tipos de protesta como la protesta política.

CF: Antes de terminar la entrevista a Benigno Alarcón le preguntamos sobre una experiencia personal que he tenido con algunos caminantes, es decir, los migrantes venezolanos y venezolanas que desde hace cinco años salen de su país para buscar mejores condiciones. Cuando entrevisté a algunos migrantes, muchos me decían que la única forma para recuperar Venezuela es tomándose

la calle, poner los muertos si es preciso, es decir, veían que la única salida era la violencia. Benigno tomó esta inquietud y respondió.

BA: Carlos, afortunadamente, esa no es la actitud de la mayoría de venezolanos. Posiblemente es la actitud de una buena parte de venezolanos que viven fuera y en relación a los que viven adentro, que eso sí lo hemos medido desde el Centro de Estudios Políticos y de Gobierno en diferentes estudios estadísticos que hacemos dentro del país, que no es un número para nada despreciable, puede haber aproximadamente un 20% que piensan de esa manera. La gran mayoría del país, mucho más de la mitad del país, aproximadamente un 70%, aspiran y creen que la salida puede ser de tipo electoral y pacífica. Pero, al mismo tiempo creen que lo electoral, y esto no es la totalidad de ese setenta por ciento, pero sí es un porcentaje importante de ese 70%, piensan que no es lo electoral por sí solo, sino que lo electoral debe ir acompañado de otras cosas, como por ejemplo la defensa del voto.

Entonces, yo sí creo que por un lado hay mucho miedo, el principal inhibidor a la protesta y a la participación es el miedo a la represión, el miedo al castigo, a las represalias, desde el aparato estatal. Pero por el otro lado, también la gente al principio quiere y cree que es posible una salida pacífica, de allí apunta hacia mecanismos de naturaleza distinta, a las opiniones que tú te has encontrado en boca de algunos venezolanos en el exterior, aunque aquí también los hay, que piensan de esa manera. Ante ese planteamiento lo que toca básicamente es demostrar, y es fácil hacerlo porque las cifras existen, porque los estudios existen, porque las evidencias existen, que los métodos violentos tienen éxito en un porcentaje ínfimo de casos y que los métodos no violentos son los que tienen éxito en la gran mayoría de los casos.

Yo creo que esa es la respuesta que podemos dar a quienes abogan por uno u otro método. Yo creo que, en este caso, habría que remitirse a la evidencia que tenemos, y la evidencia lo que nos termina diciendo es que no es cierto que la violencia es la que normalmente obtiene resultados, que no es verdad que la violencia normalmente es la que logra los cambios políticos en un país, sino que, básicamente, es la lucha de muchos, la lucha por vías que no son violentas, pero la lucha masificada de la población es la que termina obteniendo resultados. Normalmente para que sea la lucha de muchos, esos muchos tienen primero que sentirse empoderados para emprender esa lucha. Y después también entender que la probabilidad de ser reprimido, de ser lastimado, de ser herido, de ser muerto, es relativamente baja, lo cual, por supuesto, no ocurre cuando tú al final recurres a metodologías violentas para resolver el conflicto.

Yo creo que la evidencia al final del día es la mejor respuesta para las personas que piensan que la salida es necesariamente violenta. Por el otro lado, seguramente tú te encuentras, Carlos, con personas que te dicen que la salida no puede ser pacífica

o no puede ser libre de violencia porque estamos en un régimen autoritario y nuevamente ahí la evidencia es la mejor respuesta. Milosevic era básicamente un hombre de la Unión Soviética, que gozaba del apoyo del aparato represivo que representaba la KGB en aquel momento y Milosevic salió por la acción no violenta de los ciudadanos serbios. Cuando te vas a la Revolución de Terciopelo en Checoslovaquia la historia es la misma, cuando te vas al caso de Polonia la historia es la misma, con Solidaridad. Cuando te vas al caso de Mandela, Mandela fracasó una y otra vez por las vías violentas y hay que recordar que Mandela no fue un hombre libre de violencia, ejerció la violencia por mucho tiempo frente al Congreso Nacional Africano y resulta que al final del día Mandela se convenció que la salida no se podía dar por la violencia y terminó apelando a otras metodologías que sin lugar a dudas le dieron mejor resultado. Lo mismo podemos decir de Chile, lo mismo podemos decir recientemente de Bolivia, cuando Evo Morales trató de desconocer los resultados electorales, y lo mismo podemos decir de otros mejores ejemplos alrededor del mundo. Creo que la mejor respuesta para las personas que están convencidas de buena fe, la gran mayoría, algunos pocos de mala fe, porque quieren manipular las cosas hacia la violencia, la mejor respuesta es, definitivamente, la evidencia.

CF: Muchas gracias a Benigno Alarcón por compartir sus reflexiones sobre la metodología de la resistencia civil no violenta, sobre todo, por el constante esfuerzo para capacitar a cientos de activistas e investigadores en Venezuela. No se olviden de visitar nuestra página web: www.accionnoviolenta.org.

Carlos E. Flores, de Perú, es editor y productor del blog *En Movimiento* y el podcast *Relatos de la Resistencia No Violenta* del Instituto Regional para el Estudio y la Práctica de la Acción No Violenta en las Américas. Periodista, analista político y miembro de la comunidad periodística de Connectas Hub, Global Voices y Tejiendo Historias (red intercultural). Máster en Ciencias Políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso Ecuador. Tiene veintidós años de experiencia en periodismo y radio, con énfasis en radios comunitarias y públicas. Ha trabajado en medios internacionales como la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, ALER, y medios ecuatorianos como la Radio Pública del Ecuador, Pichincha Universal y Flacso Radio (medio online).

Miembros del Consejo Editorial de *MARLAS* revisaron y recomendaron la publicación de esta entrevista.